El COIT y la AEIT han elegido este año como "Ingeniero del Año 2002" a Jaime Caruana, gobernador del Banco de España. El premio se le ha otorgado a un ingeniero de Telecomunicación con una actividad profesional diferente, ya que no está directamente relacionada con las actividades de la Sociedad de la Información, aunque mantenga, a nivel particular, un gran interés por la evolución de la informática. Se ha querido reconocer una trayectoria en la que ha conjugado sus conocimientos de la tecnología con los económicos y financieros, aplicados al más alto nivel.

Jaime Caruana 'Nuestros retos económicos son la competitividad, la innovación y su asimilación'

Caruana ha adquirido una especial relevancia en el ámbito económico y financiero de nuestro país, al que ha aportado el rigor y la capacidad de innovación que otorga la ingeniería. Jaime Caruana, Gobernador del Banco de España desde julio del 2000, nació en Valencia y es ingeniero de Telecomunicación por la Universidad Politécnica de Madrid desde 1974. Cinco años más tarde, se convirtió en Técnico Comercial y Economista del Estado. Ingresó en el Ministerio de Comercio, donde desempeñó diversos cargos en la Dirección General de Importación, en la Subdelegación de Comercio en Alicante y en el Instituto Español de Comercio Exterior, hasta 1984.

Nuestro compañero, Jaime Caruana fue desde entonces y hasta 1987, Agregado Comercial en la Oficina Comercial de España, en Nueva York. A continuación, ejerció en diferentes entidades financieras hasta que, en 1999, fue nombrado director general del Tesoro y Política Financiera, unido al cargo de consejero del Banco de España, de la Comisión Nacional del Mercado de Valores, de la Sociedad Estatal de Participaciones Patrimoniales, representante de España en el Comité Monetario de la Unión Europea, presidente de la Sociedad Estatal del Euro y director general de Supervisión del Banco de España. Todo ello, le otorga una visión particularmente amplia del presente y el futuro de la economía, junto con el sector de las telecomunicaciones.

Jaime Caruana Lacorte, gobernador del Banco de España

- Nació en Valencia el 14 de marzo de 1952.
- Es ingeniero de Telecomunicación por la UPM de Madrid (1974) y técnico Comercial y Economista del Estado (1979).
- En el Ministerio de Comercio desempeñó varios cargos en la Dirección General de Importación, en la Subdelegación de Comercio de Alicante y en el Instituto Español de Comercio Exterior (1979-1984).
- Más tarde, fue Agregado Comercial en la Oficina Comercial de España en Nueva York (1984-1987) y Director General y Consejero Delegado de RENTA 4, S.A., S.V.B(1987-1991) y Presidente de RENTA 4, SGIIC (1991-1996).
- Luego, es nombrado Director General del Tesoro y Política Financiera (1996-1999), Consejero de la Sociedad Estatal de Participaciones Patrimoniales, y representante de España en el Comité Monetario de la Unión Europea. También ha sido Presidente de la Sociedad Estatal de Transición al Euro (1997-1999).
- En los últimos años ha sido Director General de Supervisión del Banco de España (1999-2000) y hoy es Gobernador del Banco de España desde el 2000 y Miembro del Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo.

"Se ha producido un profundo cambio que evidencia la capacidad inversora que ha demostrado la empresa española en los últimos años"

Eres ingeniero de telecomunicación y técnico comercial del Estado. Comenzaste el ejercicio profesional trabajando en Telefónica, pero pronto te decantaste por la economía ¿cómo fue ese proceso? ¿Qué influyó en ello?

Jaime Caruana. Desde mi época universitaria siempre me han interesado los asuntos económicos, cuando terminé la carrera de ingeniero de telecomunicación empecé a trabajar en el Departamento Internacional de Telefónica y me pareció que las oposiciones de Economista y Técnico Comercial del Estado eran especialmente interesantes, y las preparé. Ese fue el origen de una carrera en buena parte dedicada al servicio público.

Posteriormente pasaste al ICEX (Instituto de Comercio Exterior), primero en Madrid y luego en la oficina de Nueva York ¿qué recuerdas de aquella época?

Jaime Caruana. Aprobadas las oposiciones, me incorporé al entonces Ministerio de Comercio y tuve con ello ocasión de trabajar en varios puestos de interés. Siempre me pareció que uno de los grandes atractivos de todos ellos era que requerían trabajar en contacto muy directo con empresarios y permitía, por tanto, un conocimiento de primera mano de la economía real.
Esto era especialmente cierto en el Instituto de Comercio Exterior, en el que se trabajaba codo con codo con los sectores exportadores y con los empresarios españoles para mejorar la imagen de nuestros productos y tratar así de abrir nuevos mercados en el exterior. Después, el trabajo en la Oficina Comercial de Nueva York fue una gran oportunidad de conocer la economía de los EEUU, su dinamismo, sus mercados de importación y también sus mercados financieros.
Recuerdo que en aquella época, hace 20 años, uno de los elementos que se echaban de menos en la penetración española en el exterior era la inversión directa. Ahí sí que se ha producido un profundo cambio si comprobamos la capacidad inversora que ha demostrado la empresa española en los últimos años.
En estas dos últimas décadas, hemos pasado de tener una economía frágil y relativamente cerrada a tener una economía dinámica, estable, abierta y que participa activamente en los procesos de integración mundial. Sólo dos datos para ilustrar lo dicho: el conjunto de exportaciones más importaciones con relación al PIB, ha pasado en 20 años de ser algo más de un 30% a superar el 60%; y en este mismo periodo de tiempo, la evolución de la inversión directa de España en el extranjero, pasa de ser de un 0,2% del PIB a acercarse al 10%.

De ahí a la empresa privada a enfrentarte con los mercados financieros, en la gestión de fondos de inversión. ¿En qué año era eso? ¿Cuál era la situación de los mercados en aquel momento?. Ese tipo de trabajo era muy diferente a los anteriores pero te adaptaste bien al cambio porque en poco tiempo conseguiste una sólida reputación. ¿Cuál fue la clave?

Jaime Caruana. A mi vuelta de Nueva York quise conocer una nueva experiencia profesional. Dejé el Ministerio y me incorporé a la empresa privada en el sector de valores y bolsa, desde donde me tocó vivir todo el proceso de transición de los mercados de valores, desde un sistema basado en fedatarios públicos -los agentes de cambio y bolsa- a unos mercados modernos con una nueva regulación, la creación de la CNMV, etc. De nuevo si se mira atrás parece mentira el cambio que se ha producido.
No fueron momentos fáciles, a todo el proceso de transición normativo, de estructuras y de cultura, ya de por sí complejo, se añadieron las dificultades propias de las turbulencias de los mercados bursátiles. En 1987, cuando inicié mi actividad en el sector financiero, las bolsas sufrieron una crisis notable que tardó años en digerirse.

"Me considero un privilegiado por haber vivido en 1997 el momento en que la deuda pública española inicia su tendencia decreciente con relación al PIB"

Ese prestigio, ya que eres independiente desde el punto de vista de los partidos políticos, hizo que en 1996 te encargasen la Dirección General del Tesoro ¿qué responsabilidades entraña ese cargo?

Jaime Caruana. En 1996 me ofrecieron la posibilidad de hacerme cargo de la Dirección General del Tesoro y Política Financiera. Creo que es una de las Direcciones más interesantes de la administración española. Tiene tres funciones principales: la regulación financiera, la gestión de la financiación del Estado y finalmente la participación en el proceso de creación de la Unión Monetaria a través del Comité Monetario y el apoyo al Ecofin.

No quiero aburrir con historias que tienen poco que ver con las telecomunicaciones, pero me considero un privilegiado por haber podido vivir en 1997 el momento en que la deuda pública española inicia su tendencia decreciente con relación al PIB, gracias al fuerte proceso de consolidación presupuestaria que permitió además una rápida caída de tipos de interés, y nos facilitó también la posibilidad de estructurar la deuda pública alargando su vida media para aumentar la estabilidad de la financiación.

Pero quizás el mayor privilegio fue poder participar en los últimos años de preparación de la Unión Monetaria, desde la discusión del Pacto de Estabilidad y Crecimiento y el estatuto jurídico del euro, hasta los programas de convergencia del Reino de España y, finalmente, el cumplimiento de los criterios de Maastricht y la entrada en la UEM.

El puesto anterior lleva implícito ser consejero del Banco de España, donde has llegado al máximo nivel, después de ser director general de Supervisión Con una política común europea, la llegada del euro, etc. ¿cuál es la principal preocupación del Gobernador?

Jaime Caruana. En el Banco de España, mi paso inicial por las labores de supervisión bancaria me hizo ser muy consciente de la importancia de tener un sistema financiero sólido y eficiente y también de la complejidad que entraña la supervisión prudencial.

Como gobernador y después del proceso de introducción física del euro, que considero que ha sido un éxito del conjunto sociedad española y europea, las dos grandes ocupaciones pueden resumirse en dos ideas fuerza básicas: la estabilidad monetaria y la estabilidad financiera. En ambos casos, el conocimiento de la realidad nacional y los aspectos de coordinación internacional son cada vez más importantes y a ellos estamos dedicando grandes esfuerzos.

Después de la euforia, las telecomunicaciones están pasando un mal momento con muchas dificultades crediticias ¿no crees que los Bancos están siendo excesivamente rigurosos midiendo por el mismo rasero a todo lo que tiene algún componente tecnológico?

Jaime Caruana. Los mercados financieros se mueven con tendencias claras y responden rápidamente a cambios de expectativas y de apetencias por el riesgo. Si añadimos las incertidumbres propias de un sector tan dinámico como el de las telecomunicaciones y las desproporcionadas expectativas que se generaron, no es de extrañar que los ajustes hayan sido rápidos y duros y que puedan haber producido excesos financieros y sobrerreacciones. Sin embargo, el papel de las telecomunicaciones está por encima de excesos y burbujas temporales y continuará siendo un sector clave para la mejora de la productividad de la economía y para impulsar el crecimiento.

Eres miembro del Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, plataforma privilegiada para analizar la situación internacional ¿Qué es lo más crítico en este momento? ¿Cómo saldrá la Banca española del embrollo de Latinoamérica?

Jaime Caruana. El Comité de Supervisión Bancaria de Basilea esta trabajando en la revisión del acuerdo de capital. Este acuerdo es una pieza clave de la supervisión prudencial que determina el capital que los bancos deben tener en función de sus riesgos y necesita adaptarse a los profundos cambios que han experimentados los sistemas financieros y las técnicas de gestión de riesgos en los últimos años. Estamos en las últimas etapas de diseño y consulta final, de forma que a finales del año próximo estará completado este nuevo acuerdo.

¿Y respecto a Latinoamérica?

Jaime Caruana. Respecto a la banca española en Latinoamérica, creo que se deben recordar varios aspectos. El posicionamiento de nuestros grandes bancos en la

zona tiene una orientación de medio plazo y se basa en modelos de negocio que han tenido éxito en el mercado español, adaptados a los diferentes mercados latinoamericanos. En segundo lugar, el 70% de los activos de la banca española en Latinoamérica se centra en los países más estables como México y Chile. Además, las turbulencias en América Latina han coincidido con una situación de elevada solvencia y rentabilidad en nuestros bancos. Ello ha permitido que los ajustes necesarios, derivados del deterioro en la zona, hayan podido realizarse con una relativamente pequeña disminución de beneficios, incluso comparativamente menor con relación a la banca europea que también ha tenido que hacer frente a otros problemas.

La Banca on-line se ha hecho con gran número de clientes a base de una mayor retribución de los depósitos ¿tiene futuro esa política?

Jaime Caruana. Esta es una pregunta en apariencia sencilla pero de enorme calado. Vayamos por partes. La banca electrónica, al igual que otros ámbitos de la nueva economía, ha de revisar las excesivas expectativas bajo las que operaba hace tan sólo un par de años. Aunque el sustrato tecnológico es el elemento básico que garantiza su viabilidad a medio plazo, es obvio que el entorno en el que opera es más duro del previsto inicialmente, ya que las potenciales ventajas de menor coste quedan compensadas por la necesidad tanto de remunerar de manera adecuada a los clientes (clientes, por cierto, muy sofisticados y, por ello, muy exigentes) como de mantener unos gastos de publicidad suficientes para mantener cuota de mercado. Ahora bien, en el medio plazo, la banca electrónica, por esos motivos tecnológicos que mencionaba, está llamada a ser un canal importante de distribución alternativo (o, mejor dicho, complementario) al de la banca tradicional.

¿Pueden hacerse previsiones sobre la evolución de la economía en el 2003?

Jaime Caruana. Tras varios años creciendo a tasas del 4%, la economía española se ha venido desacelerando al reflejar el deterioro experimentado por el entorno internacional, pero manteniendo un ritmo de actividad superior a la media de la Unión Monetaria. En el año 2002 estamos manteniendo un ritmo de crecimiento en el entorno del 2%, habiéndose retrasado la esperada aceleración del ritmo de crecimiento. A lo largo del próximo año, cabe esperar que nuestra tasa de crecimiento se vaya aproximando paulatinamente a valores cercanos al 3%, permitiendo que el crecimiento medio pueda superar el 2,5%. Los motores de este crecimiento deben venir de la inversión y la exportación y por ello los grandes retos de nuestra economía -no sólo en el corto plazo sino en el largo plazo- son el de la competitividad y en la innovación y su asimilación como determinante fundamental del crecimiento a largo plazo de la productividad. Todo ello requiere un entorno flexible que promueva la inversión y la formación permanente y facilite la reorganización de las actividades empresariales.

"El proceso de introducción física del euro ha sido un éxito del conjunto de la sociedad española y europea"

Entrando en el terreno particular ¿té queda tiempo para tu gran afición por la informática?

Jaime Caruana. Me temo que últimamente mi relación con la informática como aficionado es la de un usuario habitual y poco más.

Para terminar ¿algún comentario especial para nuestro colectivo, los telecos españoles?

Jaime Caruana. No estoy muy seguro de que mi experiencia sirva para hacer comentarios útiles. Creo que es bueno que el campo de actuación de los ingenieros sea amplio, lo más amplio posible. Debe haber ingenieros centrados en trabajos puramente técnicos y también ingenieros que incorporen a su labor aspectos económicos y sociales. Posiblemente la riqueza de enfoques y la amplitud de horizontes ayude a que la sociedad sea capaz de incorporar y asimilar nuevas tecnologías. Quizás echo de menos una mayor participación de los ingenieros en los debates económicos, especialmente en los relativos a sectores que ellos conocen mejor que nadie.